

EL PODER TIC

Aprovechando las tecnologías de la información y comunicación en los proyectos de inversión social

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han impactado innegablemente la forma en la que nos comunicamos. Más aún, cada día crece la demanda por más soluciones que brinden mayores oportunidades de comunicación en menos tiempo y con menor costo. Y aunque el uso de estas nuevas tecnologías se haya vuelto cotidiano, muchas veces no es debidamente aprovechado para generar valor en las relaciones, actividades o espacios en que son utilizadas. Valoramos el uso per se de la tecnología, antes que la comunicación que permite.

Esto también puede sucedernos en los proyectos de desarrollo que lideramos. En ese sentido, cabe preguntarnos si estamos realizando un uso consciente y deliberado de las TIC, gestionando con creatividad las oportunidades que ofrecen, o si más bien, estamos utilizándolas de forma automática. Si esto es así, ¿cómo generar valor en nuestros proyectos de inversión social a partir de las TIC?

EL ESCENARIO DESDE EL CASO DEL MÓVIL

Solo para dejar sentado el poder que actualmente tienen las TIC, podemos dar un breve vistazo al uso del móvil en el Perú. A fines del 2013, en nuestro país se reportaron más de 29 millones 953 mil líneas de servicio móvil y solo en Lima y Callao la cifra superó los 10 millones. Según datos del INEI, la telefonía móvil ha pasado de una cobertura del 6.5% de hogares con al menos un celular en el año 2000, a 84.6% en el primer trimestre del 2014.

Esta transformación, aún con las grandes limitaciones de cobertura y acceso, también ha impactado positivamente en las comunidades rurales del país. De hecho, para el primer trimestre de este año, el 67,8% de hogares de áreas rurales del Perú cuenta con algún miembro con telefonía móvil, incrementándose en comparación con el año 2013, donde alcanzó el 63,9%.

En efecto, si bien las cifras proveen información sobre el acceso, son el uso

y consumo del móvil los que ofrecen las oportunidades para el desarrollo. Según datos de la Asociación para el Fomento de la Infraestructura Nacional - AFIN, a nivel nacional, los hogares que cuentan con al menos un celular presentan ingresos 167.9% mayores en relación a los que no lo tienen. En zonas rurales la cifra es menor, pero igual de próspera: aunque el móvil tiene una cobertura de solo el 58.2%, los hogares que lo poseen tienen ingresos 94.7% mayores a los que no.

Refiriéndonos únicamente al móvil, aunque es extensivo a otras tecnologías, éste puede ser aprovechado en todos los sectores e industrias, tal como sucede con su uso cotidiano. Desde la empresa deben generarse estrategias que permitan involucrarlo en la relación con todos nuestros grupos de interés. Entonces, ¿qué aprovechamiento estamos dando, en nuestras intervenciones sociales, al móvil desde su potencial dinamizador de nuevas relaciones comerciales y sociales, y clave para el fortalecimiento del nexo comunitario y familiar?

Ejemplos de aplicación del móvil en proyectos

Salud

Permiten monitorear a los pacientes mediante el uso de SMS, enviar resultados de análisis y atender a pacientes a distancia.

Agricultura o Pesca

Permiten prestar asistencia técnica y enviar alertas sobre plagas y fenómenos naturales.

Banca y seguros

Es utilizado para consultar el estado de transferencias, pagos, solicitudes de afiliación, etc.

Ciudadanía

Posibilitan el acceso a servicios públicos, programas sociales y otros. Pueden ser utilizados como canales de denuncia por servicios o infraestructura no operativa y facilitan la participación de los ciudadanos y la canalización de sus sugerencias.

Elaborado por Responde

INCORPORANDO UN COMPONENTE TECNOLÓGICO EN NUESTROS PROYECTOS

I.

Definir la aplicabilidad

Deben definirse los espacios en los que pueden ser aprovechadas las nuevas tecnologías. Debemos tener en claro: temática del proyecto, las herramientas disponibles (móvil, internet, redes sociales), usos de dichas herramientas por los públicos (familiar, social, comercial), etc.

2.

Centrar la iniciativa en el usuario

Se deben conocer las prácticas del usuario que pueden ser aprovechadas en nuestros proyectos. Recordemos las limitaciones de acceso, conexión o apropiación que pueden existir, de modo que fijemos soluciones creativas para superarlas.

3.

Generar alianzas

Los proyectos tecnológicos son buenas oportunidades para generar nuevas alianzas y el fortalecimiento de relaciones con el sector gubernamental y tercer sector.

4.

Comunicar la generación de valor

Evaluar y sistematizar la experiencia para difundir los resultados de la misma. La generación o motivación de réplicas pueden generar un valor añadido a la empresa.

Elaborado por Responde

INCORPOREMOS LAS TIC A NUESTROS PROYECTOS DE INVERSIÓN SOCIAL

La revolución tecnológica que vivimos se basa en dos oportunidades clave: la experiencia de la comunicación individual, no atada a un espacio específico, y la posibilidad del acceso a la información, que a su vez amplía las oportunidades del usuario, al dotarlo de más conocimiento y poder social y económico. Esta realidad es una oportunidad para elevar el nivel educativo, el acceso y consumo de cultura, la inserción en los mercados, la formalización del empleo y la articulación del país.

Las TIC ofrecen una oportunidad que no puede ser desestimada por las empresas. Para todos nuestros grupos de interés, sean población urbana como rural, los proyectos de responsabilidad social deben incorporar un componente tecnológico, que sin alejarse del uso cotidiano de las tecnologías, sea deliberado y genere valor a las acciones emprendidas. Tengamos presente que si para nosotros las nuevas plataformas tecnológicas han significado nuevos aprendizajes, para nuestros grupos de interés, especialmente en las comunidades rurales, representan toda una transformación, al sustituir el transporte, acceder a información, facilitar el acceso a la educación, salud, seguridad, y potenciar sus emprendimientos como nunca antes se había experimentado.

Debemos incorporar a nuestros proyectos el reto de canalizar y ser parte de la transformación tecnológica, pues logramos maximizar el impacto de nuestras intervenciones. Por último, al ser las tecnologías un tema reciente, es importante involucrar, junto al componente tecnológico, herramientas e indicadores que permitan la evaluación del mismo. Esto nos permitirá comunicar asertivamente los resultados y el impacto que alcancemos con nuestra intervención.

Cinco ejemplos que combinan Apps e internet para la inversión social

Existen diversos beneficios que la tecnología ofrece a partir de los smartphones e Internet, especialmente las redes sociales, y que pueden ser aplicados en la gestión de proyectos de responsabilidad social. Aquí algunas experiencias para uso y réplica:

1

El WBCSD (Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible) ha puesto a disposición una aplicación en línea destinada a medir el impacto socio-económico de una empresa. Disponible en: <http://www.wbcsd-mif.org/>

2

Nike lanzó la aplicación “Making”, que permite conocer el impacto ambiental de los materiales utilizados en prendas de vestir. Disponible en la web de <http://www.nikeresponsibility.com/>

3

Ford desarrolló el sistema Ford SYNC, que permite al conductor y pasajeros que padecen de enfermedades crónicas, controlar su salud mientras están en el vehículo.

4

El Foro Económico Mundial lanzó “Should I buy it”, una aplicación para smartphone que permite identificar la autenticidad de lo que compran y así evitar contribuir con el comercio ilícito. Disponible en: <http://www.shouldibuyit.net/>

5

Quilmes utilizó la plataforma de Facebook para lanzar la campaña “Comercio con Códigos” que busca premiar a los comercios que se comprometen en la venta responsable de bebidas alcohólicas. La campaña involucraba a clientes y vecinos de los comercios. Más información en: <https://www.facebook.com/ComerciosConCodigos>